



ROSARIO GARCÍA CAMPELO JEFA DEL SERVICIO DE ONCOLOGÍA EN EL HOSPITAL UNIVERSITARIO DE A CORUÑA

► Rosario García recibirá el próximo jueves el Premio Pontevedreses por su trayectoria como oncóloga e investigadora de tumores pulmonares. La especialista asegura que la evolución de los tratamientos "da vértigo" y que se avecinan terapias "espectaculares", pero pide más esfuerzos para frenar al "enemigo fundamental": el tabaquismo

"El 85% de los casos de cáncer de pulmón que diagnosticamos tienen relación con el tabaco"

TEXTO: MARÍA BOULLOSA

LA DOCTORA e investigadora Rosario García Campelo (Marín, 1972) será una de las galardonadas en los Premios Pontevedreses 2026, unas distinciones que concede anualmente Diario de Pontevedra a personas y entidades de la capital provincial y su entorno que destacan en su ámbito profesional. La gala tendrá lugar el próximo jueves en el Auditorio de Afundación y en ella se harán entrega de seis premios. Uno de ellos pondrá el foco en la investigación e irá a parar a esta oncóloga marinense, jefa del servicio de Oncología del Hospital Universitario de A Coruña, directora del Grupo de Oncología del Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (INIBIC) y una de las figuras nacionales de referencia en la investigación sobre el cáncer de pulmón.

¿Cómo recibe este reconocimiento de los Premios Pontevedreses?

Es un honor y me emociona mucho, porque hay premios que celebran lo que se consigue profesionalmente y otros, quizás más valiosos, que recuerdan los orígenes de donde vienes. Este pertenece más a los segundos y para mí tiene un significado muy especial. Siento que nunca he dejado de pertenecer a esta tierra que me vio empezar, pero es un premio que me lleva a mi infancia, mi juventud y a la huella de muchas personas que pasaron por mi vida.

¿Cuándo y por qué decidió que quería dedicarse al tratamiento del cáncer?

Lo tuve claro relativamente pronto, durante la carrera. Desde pequeña siempre me ha gustado cuidar y en el momento en el que decidí dedicarme a la oncología era un terreno muy desértico. Estaba todo por hacer, era un reto terapéutico y me parecía una especialidad muy completa, por esa faceta de cuidados y de cercanía al paciente, y por todo lo que se abría. Hoy digo rotundamente que no me he equivocado. Si volviese atrás, volvería a ser oncóloga mil veces.

¿Cuáles considera que son los pros y contras de su profesión?

Es una profesión fascinante, que me ha permitido crecer como persona y que me ha mantenido con una curiosidad y una inquietud constante. Es una de las partes más bonitas y, sobre todo, ver cómo los avances se trasladan a los

pacientes y cómo cada pequeño progreso significa una luz y una esperanza. Eso es impagable, creo que hay pocos trabajos que reconforten tanto. También gracias a esta profesión he conocido a personas extraordinarias, culturas y profesionales que hacen mucho con muchos o pocos medios. Y he aprendido un montón de mis pacientes y sus familias, con los que me he dado cuenta de que tener una publicación científica potente o un proyecto europeo es importante, pero también las pequeñas cosas cotidianas. Además, el equipo que tengo que es maravilloso, así que creo que me ha dado mucho más a mí esta profesión que yo a ella. ¿Cuáles son los contras? La verdad es que ha sido un camino intenso, con despedidas muy difíciles, y que me ha hecho reflexionar sobre el valor de la vida humana y la responsabilidad que implica esta profesión.

Desde 2002 forma parte del Grupo Español de Cáncer de Pulmón. ¿Ha cambiado mucho el abordaje terapéutico desde entonces?

El cambio da vértigo. El cáncer de pulmón es la principal causa de mortalidad por cáncer a nivel mundial y nuestro país no es ajeno. Es una enfermedad difícil que desafortunadamente se diagnostica en muchos pacientes en etapas avanzadas, pero ha sufrido un cambio drástico en los últimos diez o quince años. Hemos integrado el concepto de medicina de precisión, la inmunoterapia ha llegado quedarse y ahora mismo se están desarrollando vacunas y terapias celulares que van a abrir un abanico posibilidades terapéuticas espectaculares. No obstante, no se trata solo de buscar nuevos fármacos que funcionen mejor y aumenten la supervivencia. El siguiente reto es que todo esto vaya acompañado de mejoras en



Rosario García Campelo. DP

la calidad de vida y en el impacto emocional, social y laboral de la enfermedad. Abordar al paciente en todas sus dimensiones.

El tabaquismo ha crecido entre las mujeres y los vapeadores entre la población más joven. ¿El perfil del paciente con cáncer de pulmón

"Tenemos nuevas fórmulas de inmunoterapia y las vacunas están muy avanzadas"

Recibe este Premio Pontevedreses en la categoría de investigación. ¿Algún tratamiento a la vista que sea especialmente esperanzador? La verdad es que todo va muy rápido y hay muchas líneas abiertas.

Tenemos nuevos fármacos que ya estamos utilizando: los anticuerpos conjugados, una forma de quimioterapia inteligente que va muy dirigida a la célula maligna y evita la toxicidad de la

quimioterapia convencional. También disponemos de nuevas fórmulas de inmunoterapia y las vacunas para el cáncer de pulmón están muy avanzadas. Las células CAR-T están ahí y en la medicina de precisión los avances son tremendos. Además, todo esto lo estamos complementando con avances en diagnóstico precoz, un tema en el que Galicia ha impulsado un proyecto piloto que hace que nos esté mirando toda España y hasta diría que media Europa.

Es impagable ver cómo los avances se trasladan a los pacientes. Si volviese atrás, volvería a ser oncóloga mil veces"

Hay una realidad en este país dramática y es que hay un incremento llamativo y progresivo de cáncer de pulmón en la población femenina"

también ha cambiado?

Sí y esto nos debe servir para enviar entre todos un mensaje a la sociedad. El enemigo fundamental del pulmón es el tabaco, hasta el punto de que hasta el 85% de los casos de cáncer de pulmón que diagnosticamos tienen relación con el tabaco. Entonces, todos los esfuerzos que hagamos son pocos, tanto desde el punto de vista educativo, como sanitario o legislativo. El perfil mayoritario de pacientes que vemos es de varones en torno a los 65 años, pero hay una realidad en este país dramática y es que hay un incremento llamativo y progresivo de cáncer de pulmón en la población femenina. Casos de mujeres que se diagnostican a edades más tempranas y a lo mejor con menos historia de hábito tabáquico, porque parece que el tabaco es más perjudicial en este género. Es algo que nos preocupa mucho, así como el hecho de que la población joven consuma nuevas fórmulas de la vapeo o los cigarrillos electrónicos, que a veces se piensa que no son formas de fumar, pero que son una puerta de entrada al tabaco convencional. Luego hay otro perfil de pacientes que también estamos viendo, que son pacientes no fumadores y que, sobre todo, son mujeres. Es un perfil biológicamente diferente al de fumadores y también es un punto en el que estamos investigando de una forma muy intensa. Especialmente, para ver el impacto de otros factores, como pueden ser el radón, la contaminación, estilos de vida, factores hormonales o la exposición pasiva al tabaco.

¿El avance de los tratamientos han elevado la supervivencia?

Indudablemente. Se ha mejorado de una forma muy significativa la supervivencia y se ha hecho con un impacto positivo en la calidad de vida, con tratamientos mejor tolerados y con menor toxicidad.